

La presencia de las Farc aún se siente en el Huila

● LA COMUNIDAD reconoce logros de política de seguridad democrática.

● EN 2003, el flujo vehicular aumentó un 58% y visitas a San Agustín, 288%.

● GOBERNADOR INSISTE en activación de alta montaña, en Balsillas.

● AUTORIDADES DICEN que se requiere un esquema de vigilancia.



En las principales avenidas de Neiva se ven pancartas alusivas a la lucha contra el secuestro. La proximidad a la antigua zona de distensión hizo que entre 1999 y 2000 muchos de los secuestrados de la región fueran llevados a un sitio al que coloquialmente llamaban el "Hotel Opta".

Colombia: La Nación, Neiva
comunicacion@colpre.es.com
Enviado desde el Neiva

El año pasado, el parque Arqueológico de San Agustín renació para el turismo en el Huila. Como en los viejos tiempos, los optas volvieron a ver cascadas de visitantes que se comaban la carretera que va al Parque.

El incremento fue del 288 por ciento y según cifras oficiales, el tránsito de vehículos aumentó en un 58 por ciento.

Atrás parecían quedar las épocas en que de Neiva no se podía salir después de las cinco de la tarde, por temor a los rehenes de las Farc.

Por esos días pocos se atrevían a aventurarse a viajar de noche o regresar tarde de los mercados de Rivera, a 20 kilómetros de la ciudad por la vía al sur; las fincas de recreo y el Club Campestre.

Igual ocurría en la vía a Tello, al norte de Neiva y Yaguarí, al occidente, en donde se encuentran la represa de Betania.

Ni siquiera pensaban viajar a Bogotá, pues la guerrilla atacó varias veces el peaje a sólo 37 kilómetros de Neiva.

Las cosas estaban tan mal que muchos empresarios huilenses vendieron sus bienes y se marcharon a Miami con sus

A pesar del secuestro de cuatro personas en Neiva, solo un soldado patrulla la esquina del edificio Altos del Manzanillo.

familias. Era poco lo que podía disfrutar sin sentir la amenaza del secuestro, el boteo y la extorsión. Sin embargo, pronto decidieron volver "porque la mejor forma de traer de Miami un millón de dólares, es llevar tres", relata con suspirio un empresario al recordar los altos costos de vivir allí.

Los malos recuerdos

Ese sentimiento de tranquilidad está golpeado por el secuestro de cuatro personas en dos condominios al oriente de la capital y la muerte de doce militares en el municipio de Santa María, ocurridos el martes en la noche.

Sin embargo, este hecho no es más que otro capítulo de

una cadena de ataques a ese departamento.

Primero fue el ataque al edificio Torres de Miraflores en julio de 2001, en pleno centro de Neiva, cuando las Farc se llevaron a 15 personas.

Luego, el 20 de febrero de 2002, el secuestro del senador Jorge Eduardo Gacchem, cuando viajaba en un avión de Ates, que a los pocos minutos se estrelló del aeropuerto Benito Salas, de Neiva. La tripulación de la aeronave fue obligada por guerrilleros de las Farc a aterrizar en zona rural de Hobo.

Este plagio, llevó al presidente Andrés Pastrana, a poner fin al proceso de paz que adelantaba con ese grupo ilegal.

El 14 de febrero de 2003, más de 15 personas (nueve policías y seis civiles) murieron cuando las Farc hicieron explotar una casa bomba en el barrio Villa Magdalena. Según la Fiscalía, la vivienda iba a ser utilizada para un atentado contra el presidente, Álvaro Uribe Vélez.

Estaba mejorando

En la memoria también permanece el tristemente célebre Hotel Opta. Un lugar a pocas horas de Neiva (en la vía a San Vicente del Caguán), que las Farc convirtieron en sitio de confinamiento de varios se-

CONTINUA

Neiva creció en 100.000 habitantes

Huila es paso obligado hacia el sur del país y hacia departamentos como Caquetá y Putumayo. Según los reportes oficiales, los niveles de corrupción son inferiores al resto del país. Pero, asegura un experto en temas de la ciudad, ha habido en los últimos años "incompetencia administrativa".

Hay poca vocación empresarial entre los inversionistas y aversión al riesgo, en especial debido a la situación de orden público. La idea es manejar un bajo perfil. Los mayores inversionistas son países que no siempre se quedan, una vez sus negocios les han dejado utilidad, afirma el experto.

Un informe de la Cámara de Comercio de Neiva señala que durante 2002 se constituyeron en el departamento 468 sociedades por una cuantía de 5.350 millones de pesos, cifra inferior en 57 por ciento frente al mismo período en el año anterior, cuando totalizó 12 mil 450 millones de pesos. Las disoluciones presentadas durante el año 2002 alcanzaron un valor de 8.062 millones de pesos correspondientes a 139 empresas, monto superior al reportado en 2003, cuando totalizó 6.070 millones de pesos. El sector agropecuario y la industria manufacturera presentaron las mayores disoluciones de capital.

Neiva ha crecido en los últimos seis años en cerca de cien mil habitantes. Su población se calcula entre los 350 mil y los 400 mil personas. Solo 160 hogares están clasificados en estratos seis. Y sólo el 10 por ciento de la población hace parte de los estratos 4, 5 y 6. En el tema de vivienda, hay déficit cercano a las seis mil unidades familiares.

La capital del Huila es receptora de desplazamiento forzado proveniente de la antigua zona de distensión, Caquetá y Putumayo. Se estima que a Neiva han llegado en los últimos meses entre 12.000 y 15.000 personas en esa condición.

En Santa María, Huila, se dice que al ataque de las Farc a la base militar "estaba cantado". Los ataques envenenaron porros de las fincas aledañas.

secuestrados de esa región.

"Huila es el fogón de la guerrilla", afirma un comerciante, para recordar que el departamento sigue asediado por las Farc a pesar de que la Policía de Seguridad Democrática del Presidente, el devolvió la confianza a huilenses y a turistas.

Por eso, confían en que el Gobierno no los abandonará.

"Este golpea el ánimo de la gente, pero no podemos quedarnos llorando", dice el presidente de la Cámara de Comercio de Neiva, Ariel Rincón.

"Lo que estaba pasando con el comercio, la industria, el turismo nos animaba mucho. Estábamos en vía de recuperación, superando problema de orden público, y finalmente nuestras esperanzas en una inversión importante", explica el gobernador Rodrigo Villalba.

Fallas de inteligencia

Después de los golpes de esta semana, comienzan a salir a flo-

te, inconsistencias y fallas en el tema de seguridad.

Por ejemplo, no hay una explicación clara sobre las razones que llevaron a demostrar el retén del Ejército en la vía hacia la antigua zona de distensión, a solo 10 minutos de los conjuntos residenciales Casa Blanca y Altos del Manzanillo.

Y en Santa María, al occidente del departamento, en donde murieron dos oficiales y nueve soldados, "el ataque estaba cantado", según comentarios de un habitante, al señalar que "habían mandado aviones". Uno de ellos, explicó, es que los perros de varias fincas aledañas al cerro donde acampaban los soldados fueron envenenados.

Mientras se adelantan las investigaciones, Neiva parece volver a la normalidad. En Cuatrocientos, una populosa casucha del parque Santander, la gente habla. "¿Qué si tenemos miedo? No, así estamos acostumbrados a esto", asegura un hombre que apura una cerveza.

En la Avenida La Toma, cerca al edificio Torres de Miraflores, en donde pululan los bares y sitios de diversión, la gente parece no estar afectada. "Acá no es como en Bogotá, ponen una bomba y toda el mundo se encierra, vivimos con eso pero no tenemos miedo", repunta una muchacha.

Entre tanto, en el oriente de Neiva, en el barrio Ipanema y las salidas hacia San Vicente del Caguán y la inspección de Vegalaga, el temor ronda, a pesar de que desde el mismo martes una patrulla del Ejército está apostada en los condominios atacados.

Mañana los huilenses esperan al presidente Uribe. Dicen dirigentes políticos y empresariales que es la oportunidad para que él se comprometa en la instalación de un Batallón de Alta Montaña en la zona de Balsillas, cámaras de vigilancia en Neiva y en general, un sistema integral de seguridad.

La gente no parece querer saber más de reuniones y consejos de Seguridad, sino de medidas concretas. O como lo dice el gobernador Villalba: "El Huila es muy vulnerable y merece más atención. Reconozco que en los últimos dos años la mayoría era notoria. Esta semana estamos golpeados".

Antecedentes

En Neiva se hablaba de un posible ataque

La decisión del presidente Uribe de relevar a los encargados de los organismos de seguridad en Huila, generó una gran controversia en el departamento. Jorge Fernando Pardiño, presidente de la Junta Directiva de la Cámara de Comercio y uno de los delegados de Uribe ante ese organismo renunció al cargo, tras revelar las graves fallas en la seguridad del departamento. El había advertido en varias oportunidades lo que podía ocurrir e incluso, en Neiva, corrían los rumores no sólo sobre el ataque a los condominios residenciales, sino al Club Campestre.

"Al presidente Álvaro Uribe lo informaron mal sus asesores sobre lo ocurrido, para mí la responsabilidad es de sus asesores (...) no del Presidente. Si toman la determinación de sacarme, lo acepto", aseguró el ex director del DAS Joaquín Espinosa al mirarlo en la mañana. "Quiero que nuestros altos jefes digan por qué la inteligencia falló. Tengo informaciones y documentos que sí hubo inteligencia y que sí se reportó la información".